

Ellos y nosotros

Cuando una familia es inmensamente rica y los miembros de ella viven en medio del fausto y las comodidades; que están acostumbrados a que todo les venga por manos de sirvientes, lacayos, aurigas etc., pero que por la *imprevisión* o disparate de uno de la casa, aquella fortuna se esfuma y las comodidades y placeres van alejándose con las últimas amistades que empiezan a despoblar los salones para no volver a aquella casa donde el *fastidio* ha empezado a sentar sus reales, y donde el producto de la última alhaja vendida en el Monte inicia el desbande general de la servidumbre y la miseria enseña su horrible mueca, entonces ¡ay entonces, empiezan las lamentaciones, las imprecaciones y el llanto acerbo...

Cuando una chica, llena de encantos, rodeada de todas las consideraciones y lujos que su hermosura merece; que no se molesta sino para oír las dulces armonías del piano y el constante susurro de frases galanas con que la obsequian sus adadores, se cree la más feliz... pero, un día—día aciago para ella y la familia—un mal consejo de una «amiga tonta» o alguna pasioncilla mal interpretada, la hace cometer una *imprevisión* y en un momento de locura abandona su nido, donde estaba *tan bien, tan agustazo*, para seguir las huellas de un gallo, el más pintado del barrio, que se le presentó bien trajeado, con una sonrisa como miel de panal en los labios y un fardo de mentidas promesas que ilusionaron a la muy incauta. Después, cuando las privaciones empezaron a rodear la choza donde aquel gañan la metiera y en vez del concierto de música y adulaciones oía a cada minuto palabras soeces y un trato chabacano, entonces ¡ay! vinieron los lamentos y los amargos sufrimientos; un sentimiento de voraz venganza atizó en el fuego de sus pasiones y una rabia furiosa le acometió y hablando como una loca, se mesaba los cabellos, gritaba, se revolcaba... Su hondo despecho, lo ocultaba sin embargo con el antifaz de mentida indiferencia, pues a solas lloraba lágrimas de hiel; lágrimas de sangre!! Y en verdad que tienen razón de extrañarse...

* *

Así esa pequeña facción de destronados que cometiendo una criminosa profanación con la palabra oposición, se han acogido a su bandera para llorar sus desventuras y sus *imprevisiones*, bandera que han pisoteado y hecho girones en los estertores de su agonía y en los momentos rabiosos de su derrota, gritan, gesticulan y se arrastran...

Tenían que extrañarse; ellos que como la familia rica y como la doncella consentida, siempre disfrutaron de todas las comodidades, lujos y adulaciones que da el Poder y el Tesoro Nacional pero que una *imprevisión*, mal consejo y la ambición sin freno, que engendra la traición y la indignidad personal, los hizo perder ese agradable bienestar y hoy abajo, sienten los horrores de la miseria (de alma) y los remordimientos de su falta. El despecho y el insulto son su único consuelo y por eso los vemos mezclarse en tenebrosas maquinaciones para vengar la ira de los dioses, que los destronó...

Tienen razón de extrañarse.

Ellos que nunca contaron en su seno un Yoyo Quirós que en compañía de otros esforzados republicanos recorrieran grandes distancias sobre el lomo de sus entusiasmos y con una peseta en la bolsa ganada en la faena ruda del taller, como único *haber* para sus gastos personales, iban predicando los hermosos ideales y sembrando la semilla de las democracias republicanas que hoy germinan en el corazón de los costarricenses con óptimos frutos y repercute en los valles, en el seno del bosque y la choza humilde del último caserío de la República, como himno de gloria al triunfo de las doctrinas predicadas por apóstoles de la verdadera democracia muchos años ha.

Tienen razón de extrañarse: Ellos que jamás tuvieron el heroico entusiasmo y santa abnegación de los republicanos que con una constancia digna de valientes y la fe en el alma, como irradiación divina, daban vueltas a la prensa, con la fuerza de sus brazos, para sacar el vocero de sus anhelos don-

de difundían las primeras luces de la gran antorcha republicana que hoy ilumina, cual la estatua de La Libertad en Estados Unidos, el sendero por donde se lleva a la Patria, coronada de Gloria, y próspera y feliz, a la meta de los triunfos más hermosos.

¡Tienen razón de extrañarse!

Ellos que nunca sufrieron el destierro y la mazmorra, porque en la lucha titánica por desterrar del Poder los conculcadores de las libertades y luchar con denuedo por las instituciones patrias, como en las jornadas de los republicanos, donde el pecho era su única coraza y la idea su única arma. Y dea santa y regeneradora.

Ellos que jamás han sentido el oprobioso silencio del pensamiento escrito, impuesto por el calabozo inmundado y el confinamiento lleno de amargura.

Ellos que no han sentido sobre sus tersas espaldas la cincha y el garrote que los sicarios de Ascensión Esquivel y de Carlos María, asestaban a los inermes predicadores del republicanismo; ni han sentido las degradantes lastimaduras que producían la cuerda con que Cleto González mandaba traer amarrados a los valientes electores republicanos, a quienes no infundía miedo el hueco ahumado de los revólveres de las autoridades del calvo.

Tienen razón de extrañarse:

A ellos que no se les arrebató el triunfo ganado legítimamente en todas las jornadas electorales ni se les contestaba con el desdén y los desmanes a sus aspiraciones más nobles de labor progresista.

Por eso gritan, por eso brincan, se revuelcan e insultan...

Hagámosles el favor de tenerles lástima siquiera, ya que hoy están vencidos.

Dejémoslos que como aquel Emperador de Jerusalén, mueran repudiados con solo la compañía de su nieto Archelao, su hermana y su cuñado, a quienes inspiraba asco.

Dejémoslos que mueran devorados por el veneno de las víboras y del odio, como el negro Zingo, en los barrancos de un camino. Eso merecen ellos.

* *

Y mañana, cuando el viento haya limpiado los últimos hedores de aquellos cadáveres y el aquilón borrado las huellas de aquella casta maldita; sobre los escombros de las oligarquías destronadas y el montón de ídolos delezneados, enarbolaremos el hermoso pabellón azul que ondeará glorioso y triunfante, como el aleteo del ave Fénix en el oasis de nuestra querida Costa Rica.

VINICIO

De Tres Ríos

(Contestando a
«La Información»)

En «La Información» del domingo 28 de los corrientes, aparece una relación fantástica y mentirosa, como generalmente suele hacerlo el diario amarillo y sobre todo tratándose de sus notas políticas. Dice la *siná* Celestina, con una seriedad doctrinal, en la cual nadie cree, que en este pueblo se cometió un acto arbitrario porque se apresó a un ciudadano que responde al nombre de Victorio y dice con la desfachatada más grande que por política; pero hay que ver por qué se hizo preso y por qué se mandó al citado *ciudadano* a la Penitenciaría. Con solo decir que ciertos Dioses, entre ellos Baco y Ca... están de duelo con la ida de su ferviente discípulo para un centro en donde purgue sus intemperancias, dicho está todo.

No hablamos por hablar, nos respaldamos en documentos y si el caso llegare, sintiéndolo de todo corazón, nos veremos en el caso de señalar casos concretos y poniendo los puntos sobre las fes.

Sólo a un b'zco, diplomático fracasado, se le ocurre, después de haber reportado a Victorio, que ese sugeto se encontraba lejos de las órbitas alcohólicas cuando llegó a San José para ser recluido, pero así es la oposición: a falta de argumentos miente palurdamente. Por lo demás mentid, mentid que algo queda.

ARTURITO

N. de la R.

Ya decíamos en números anteriores que la prensa contraria a falta de razones de peso y de argumentaciones sólidas echa mano a los ardidés más bajos y de las calumnias más supinas para vociferar contra la labor del Gobierno.

No es del caso ponernos a discutir con esos señores el caso concreto porque conociendo que sus armas son la mentira y el insulto, de más estaría que descendieramos de nuestro pedestal de gloria a hacer labor de gaminas.

Pero como se ha lanzado un cargo contra el Gobierno, cargo que es a todas luces una calumnia, venimos a decir al público a manera de aclaración, que el individuo a que se refieren en su gaceta de ayer, Victorio, ha sido con-

ducido a un establecimiento penal a solicitud de una *parienta suya muy cercana, por motivos que son absolutamente ajenos a la política.*

Uno de nuestros redactores está autorizado ampliamente para desmentir lo dicho por los señores de la prensa amarilla, pero como en el asunto tienen su juego cuestiones íntimas de familia, nos sería doloroso hacer públicas, lo dejamos por ahora tal como está, prometiéndonos darles publicidad—muy a pesar nuestro—si ellos los de la prensa tocan una vez más el punto en la forma que lo han hecho.

Republicanos de corazón

(POR TELÉGRAFO)

Tilarán 27

A LA PATRIA

Nosotros los abajo firmados, hacemos constar que no hemos autorizado a ningún individuo del odioso partido de la Oposición para hacernos figurar en su directiva; por lo tanto protestamos de ese abuso y declaramos que somos gobiernistas de corazón.

Abel Herrera, Jesús Salas, Ernesto Castillo, Rafael Arias, Rafael Molina, Gerardo Silas, Tranquilino Hernández, Horacio Murillo, José M^a Ugalde, Santiago Cortés, José López Piedra, Roberto Varela, Emilio López, José Murillo, Alberto Murillo, José Ulate, Baltasar Rojas.
Testigos: Cecilio Carranza, Celso Vargas.

CORRESPONSAL

A los civilistas Sin comentarios

La noche que en los altos de la botica de don Manuel J. Grillo, se reunieron los civilistas de Puntarenas para conocer las cláusulas del pac-

Carta abierta

Señor Licdo. don FRANCISCO FAERON

Distinguido señor:

Como usted me alude en un artículo de «La República» diciendo que yo recibo dinero por propaganda política, no siendo cierto, tengo el gusto de contestar ese cargo que me lanza maliciosamente, pues nadie mejor que usted sabe que Leovigildo Acuña, durante 20 años que tiene de militar en el Partido Republicano, trabajando con todo empeño y entusiasmo, jamás lo hizo por interés y mucho menos por posición que no fuera ofrecida por sus co-partidarios.

Usted sabe que parte de mi fortuna la he empleado en trabajos políticos; usted sabe que rechazé con entereza las proposiciones que usted me hizo para que me hiciera Diputado por medio de don José Cabezas y don Juan Casas, en las conferencias de Bolson y Filadelfia, ofreciéndome en

to neo-civilista y aprobarlas como lo hicimos con nuestras firmas, HABÍA SOBRE LA MESA QUE OCUPABA LA DIRECTIVA UN TELEGRAMA QUE EL SEÑOR GRILLO DIJO SER DE DON RAFAEL YGLESIAS, EL QUE APROBABA EN TODAS SUS PARTES EL PACTO.

Como yo creo firmemente en la honorable palabra del señor Grillo, y como además había en esa reunión muchos republicanos que oyeron tal afirmación, y como también creo que el señor Yglesias en esa ocasión sí aceptaba lo hecho por el Partido Civil de Puntarenas, no me explico esas nuevas divagaciones que hoy hace don Rafael, sólo explicable en la lamentable desorientación a que han llevado sus propios jefes al Partido Civil.

La contestación al señor Poveda, no puede ser una más triste entrega del Partido al mejor postor.

Dichosos los que nos salimos a tiempo de la feria de ganado.

PACO ROJO

Luis Chaves Prado

Este conocido luchador, deseando dar mayor ensanche a su modesto negocio que tiene situado detrás de la Iglesia de la Dolorosa, en la casa de Mr. Chasse y en el anhelo de corresponder a la exitativa de su distinguida y numerosa clientela, ha abierto nuevamente su acreditada fábrica de siropes, con preparaciones de magnífica calidad, filtros especiales, limpieza, esmerada y rápida atención en el despacho de pedidos.

23 de Nobre. de 1915.

Un fuerte dolor en la cintura?

Pues, compre

YERBAS MEJICANAS

y frótesela

Agente, E. RAWSON

L. ACUÑA G.

NOTA EDITORIAL

La grande ilusión

Decididamente, la oposición anda deschavetada. Pues no anuncia en su órgano de publicidad esta mañana, bajo el título de Buena Nueva, que «en masa» ha depuesto sus estrechos intereses de bandera, para salir de esa fusión purificada y fuerte?

En masa! esta es una expresión que ha venido a significar, al correr de nuestra política, aglomeración de multitudes, reunión de muchedumbres. Y en el caso presente, a qué multitudes se consultó, qué muchedumbres tomaron parte en esa ridícula decisión? Los cuatro comerciantes que el domingo se reunieron en un salón mal alumbrado, en silencio, medrosamente, cada uno con un costal de ambiciones, son la masa de esos partidos que han consentido en el vergonzoso peculado de que hoy se refanan artificialmente los cuatro directores de dos fracciones políticas deshechas?

Y lo de que la oposición salga de ese abrazo purificada y fuerte, es una de tantas majaderías en solfa. Cuándo fueron esas hipócritas alianzas de los Jefes, crisol para limpiar de impurezas a dos fracciones que, a diferencia del refrán, las hizo una tiranía y las unió la fraternidad de sus miedos y de sus rencores?

No; lo único que puede purificar la hedionda conciencia de ese antipatriotismo rastrero, es el fracaso, el fracaso irremediable, la ruina final a que están condenados bajo las ruedas de nuestro carro triunfador.

El Gobierno y el Partido Republicano nunca experimentaron ninguna impresión de agrado ni de rabia, frente a los proceder torpes de la oposición. No pudieron sentirla de agrado cuando vieron hervir en el corazón de ambas agrupaciones los atávicos odios que florecieron en forma de indecentes y canallescas traiciones, ni pueden sentirla hoy de rabia, porque sus vacilaciones y sus arrestos de triunfadores de cartón, están demostrando su incapacidad para medir sus fuerzas con nosotros, y enseñándose a los ojos del país como actores cómicos de un teatro que les cerró las puertas. Lo que sí provoca cierta indignación a todas las conciencias de los costarricenses honrados, es el cinismo con que hablan de defender y custodiar el sagrado depósito del Poder.

Los liberticidas que tienen que callar a la soñada anulación de sus brutalidades en todos los órdenes de la vida republicana; los infieles guardadores de los caudales públicos que desaparecieron de las arcas nacionales y se encontraron en los bolsillos de los improvisados capitalistas; los que a sangre y fuego se mantuvieron en el Gobierno y asesinaron y desterraron y apalearon, con la careta de qué desvergüenza hablan de la custodia y de la defensa del Gobierno nacional? Porque más elocuente que todos nuestros artículos, más grave que todos los discursos, son el dictado de la historia que ya coloca sobre sus frentes el estigma de verdugos, y la maldición de las generaciones que sufrieron las consecuencias de sus Gobiernos de extravíos y opresiones.

Para «La República» este acercamiento es «alentador porque las luchas recientes habían dejado en el ánimo de nuestros círculos sociales el rastro siniestro del encono y la malevolencia, que hoy hace desaparecer como por obra de un ensalmo el soplo restaurador de una reconciliación»; y eso, que parece dejar una sonrisa de triunfo en la boca de quien la pronunciara, es sencillamente falso. Y lo negamos rotundamente, porque esta inteligencia de última hora entre los partidos en derrota, significa un armisticio en la labor de rencor y de eterna exclusión de esas agrupaciones, pero un armisticio llevado a cabo sólo entre los jefes. Es el olimpo informe y descolorido del civilismo y del duranismo el que ha transado para cargar sobre sí con una nueva indignidad; son los restos de un ateneo de sabios en desgracia que a la hora del naufragio se dan las manos; son los caducos representantes de un círculo corruptor y mendigo que gráficamente han apodado argolla, el que se estrecha ahora, pero no es el pueblo de ambas agrupaciones el que se abraza con abrazo de concordia, porque él, que sólo debe su vida al esfuerzo de sus manos y al empuje de su pecho vigoroso, no ha aprendido a encubrir con guantes la impudicia y el baldón.

Desde luego, entre las clases sociales de que habla «La República», entre los señoritos de nuestra aristocracia de pega, entre esos, nunca hubo encono, ni diferencias, porque todos estuvieron siempre orientados por un solo interés: la salvación

del Presupuesto, y por ese camino siempre estuvieron juntos, ayer en los hartazgos y en los banquetes de Lúculo, y hoy en sus hambres y su ayuno.

En lo que sí vamos a llamar la atención de todo el país es en la noticia que nos da «La República» de que los partidos, tristemente históricos, Civil y La Unión Nacional, han desaparecido, se han hundido en el abismo de las cosas que fueron, para que sobre sus despojos, como sobre una pira de cadáveres, se eleve ese elefante blanco, horror de niños e irrisión de hombres, que han dado en llamar Partido Fusionado.

Los partidos Civil y La Unión Nacional, que representan en nuestra historia las dos tiranías: la de la sangre y la del capital, la del terror y la de la dilapidación, han caído, hechos pedazos, en las encrucijadas que les prepararon sus mismos Jefes, con el puñal envenenado de una cobarde deslealtad: el uno huyó y anda prófugo fuera del país, y el otro es el muñeco de feria que de la misma manera que soporta el rechazo y el asco de su aliado, va a mendigar a Alajuela un puesto en las Diputaciones, que los alajuelenses dignos le han negado y con razón.

Al golpe de las más horrosas ambiciones cayeron abatidos los viejos partidos que alentaron la insolencia y el despecho para servir de pedestal a esa estatua de odio hacia Costa Rica—porque el Partido Republicano es Costa Rica—en cuya cabeza bien estará un como florecimiento de serpientes.

Y es natural que así sucediera. Los comerciantes que han llevado a cabo este ridículo de alianza, son los disponibles que en nuestra política han estado propicios para todas esas combinaciones, que si pudieron alcanzar alguna vez un triunfo, bastardearon siempre la voluntad popular.

Y como nunca hablamos con abstracciones vamos a concretar, citando nombres: allí está el licenciado don Cleto González Víquez, que lo mismo es cletista que duranista y que civilista, el licenciado don Víctor Guardia que es cletista, como puede ser civilista o duranista; allí el licenciado don Leonidas Pacheco que está en su elemento en cualquiera de esos partidos. En esas condiciones, el olimpo nunca tuvo credo ni bandera, ni derrotero. Aguardó siempre a que todo eso se lo marcara la marea política; y, sirviendo lo mismo para un cocido que para un fregado, ha sido el círculo de las apostasías y de las conculcaciones más horrosas.

Por eso cuando concluimos de leer ese editorial, pensamos que no debió llamarse como lo bautizaron, sino La Grande Ilusión, porque, inmediatamente, vino a nuestra memoria el recuerdo del libro de Norman Angell que circuló profusamente por todo el mundo, con ese título sugestivo, y en el cual el autor trató de demostrar, con lujo de sofismas, que era imposible que estallara una guerra en Europa.

La contestación fué rotunda: no bien habíamos leído las últimas páginas del libro, cuando los cables nos anunciaron el rompimiento de hostilidades entre Francia y Alemania, y pocos días después, Europa era el campo de esa espantosa catástrofe que está llenando de luto al Universo.

Así, no bien se habrá apagado el eco de ese editorial, cuando, el domingo venidero, con nuestra pluma de fiesta, sombrero en mano, en ademán de cortés saludo a los vencidos, escribiremos los horros de su muerte con el mismo título: La Grande Ilusión.

MARIO

NOVIEMBRE

30

Martes

San Andrés, apóstol

1º

Miércoles

San Casiano, mártir

A la Higiene

Exigimos al empleado que recoge las basuras de las

casas del Paseo de Colón que cumpla su deber. Hace 15 días que no recoge la basura de la casa que está en el Paseo Colón ESQUINA A LA CALLE 26 SUR.

A qué se debe ese incumplimiento?

Sobre los casos de paludismo

El Jefe de Sanidad, Dr. Fonseca Calvo, se interesa porque sus subalternos cumplan estrictamente con la ley. Lo prueba la vigilancia que observan en todos los lugares donde asomen focos de infección, como son los malos desagües y pantanos insaludables.

Así se viene exigiendo a todos los propietarios del lado Sur del Paseo de Colón, para que mantengan sus cafés de desagüe y excusado en perfecta higienización, a fin de evitar se propaguen nuevos casos de paludismo, que gracias a esa medida tan acertada, están desapareciendo.

Aun hay lugares en que se exige cierta higienización, pero el Dr. Fonseca Calvo no cesa en su buen propósito, y constantemente mantiene su vigilancia para que esto se lleve a cabo, y lo conseguirá para el bien general.

Las aceras del Paseo de Colón

La Municipalidad de San José acordó, en vista de un memorial suscrito por varios vecinos del lado Sur del Paseo Colón, exigir a esos vecinos el pago de la parte de acera, sin perjuicio de que los que así lo deseen construyan su frente de acera con piedra de granito, y que a los vecinos pobres que tengan propiedades allí situadas, se les dé facilidades para el pago del valor de esos trabajos.

Al señor Gobernador se le facultó para la resolución de este acuerdo.

Desafío

El grupo que llamaron oposición, por medio de su desprestigiado vocero intitulado «La República» dice que hoy despliegan sus alas en un revuelo alto y bullicioso, para anunciar por todos los confines del país la buena nueva de la alianza definitiva—vulgo concubinato—de los despojos de dos grupos rebeldes que ya pasaron a la historia.

El país no necesita que despliegue sus alas de zopilotes. El país no admite esas confabulaciones indignas y se adelantó con inusitado regocijo, a protestar de tanta infamia, dejando sólo y abandonado ese grupo sedicioso, que capitanea el autor de aquel terremoto político, que la historia de Costa Rica señala como nefando.

El país no quiso esperar esa vergonzosa alianza, y tendió sus alas, en pos de mejores horizontes, en busca de anchuroso porvenir, y todos unánimes y firmes, de confía a confín, se abrazaron a la causa legítima, noble, santa y verdadera del Partido Republicano, del Partido que honra a Costa Rica, del Partido que hoy y mañana será gloria de nuestra Patria.

Ese grupo que ha quedado sin rumbo ni orientación, como un náufrago perdido en el océano, ha dicho que en esta semana intensificará su labor, presentando sus fuerzas y sus trabajos.

Es tarde ya para presentar esa labor de idiotas. Es tarde ya para vuestro arrepentimiento y el pueblo de Costa Rica, no perdona a los que injurian y blasfeman. El pueblo de Costa Rica, noble, honrado y trabajador, no olvida que lo llamasteis en vuestro desprestigiado periódico EUNUCO y SERVIL, y os repudia.

Prueba de ello es la desesperación en que se hallan los mangoneadores de ese grupo que para siempre cayó de su pedestal de gloria, revolcándose hoy maldiciente entre el cieno de la calle.

Solos, olvidados de los costarricenses, desechados por traidores, falsos y embusteros, allá se agrupan en tardes tenebrosas y oscuras para tramar sus vergonzosas componendas.

El país ya es á cansado de sufrir ese yugo dominante y no quiere ser traído y llevado como un buey de desecho.

El pueblo quiere un ideal, una verdad, una causa y esta tabla salvadora, la halló en el Partido Republicano, que con sus fuertes brazos sostiene en los actuales momentos, un Gobierno firme, que mantendrá triunfante y victorioso los derechos inviolables del ciudadano.

Qué puede esperarse de un grupo que en los precisos momentos de la lucha que sostiene, es hasta abandonado por su JEFE, que huye, para no participar de su derrota?

¿Qué puede decir el país de esta furtiva desaparición, de esa FUGA tan inesperada, en estos últimos días?

¡Y aun se atreven a decir que despliegan sus alas y presentarán en esta semana su labor!!

Solo la idea, soñamente con que este pensamiento haya cruzado por vuestra mente, es considerado como el más infucio de los sarcasmos.

Nosotros, os DESAFIAMOS, os RETAMOS, a que demostréis esa labor.

Os DESAFIAMOS a que presentéis al pueblo de Costa Rica, esas fuerzas ilusorias, con que soñáis. Que no sean palabras que se olvidan, sino que sean hechos que se vean y palpén.

Os DESAFIAMOS, sobre todo, a que presentéis, y manifestéis públicamente, qué civilistas honrados, os siguen.

De lo contrario queda probado que ese grupo no tiene más gente que la reunida en ese areópago del domingo, en aquella tenebrosa reunión de accionistas, empresarios de teatros y comerciantes en ruina.

Eso exigimos, eso pide el país. Esa cabeza, ese brazo de acción que se hizo cargo de ese desmembrado grupo en quiebra, no puede conducir la nave perdida hacia una rada de salvación.

No puede hacer otra cosa que la de hundirse en su propio desprestigio, o suicidarse para que su nombre al ser pronunciado no manche ni salpique la gloriosa historia de este pequeño rincón centroamericano que se llama Costa Rica.

REYNERY

La harina más acreditada es el Triunfo

La punta de mi lápiz

El niño sube y baja. Ahora yo arriba, ahora vos debajo.

Como ya a ustedes les tocó el turno, nos harán el favor de estarse quietos, mientras nosotros estamos arriba. Hay que ser consecuentes, pues no es posible que todos estemos arriba ni que todos estemos abajo al mismo tiempo.

Veinte años ustedes, veinte años nosotros. Dios da más tiempo que vida.

Paciencia y barajar.

**

El domingo pasado fué el gran día. Se trataba nada menos que de una reunión de la convención para la fusión de la oposición. Si... ón.

Oh, qué dulce canción!

Din, dan, din, don.

Hasta que se llenó el salón cuando apareció don Zenón.

**

Como que nosotros somos o éramos más inteligentes que los *olimpas*. Eso de las convenciones fué inventado por nosotros cuando estábamos abajo.

De manera que tampoco han inventado la pólvora los contrarios y ahora están por imitar a los *abogadillos* amigos del Gobierno.

**

En el Teatro Roig se reunieron más de cien personas. Unos entraban por el tejado, otros por la puerta de atrás y los demás por la *ventana*, para no dejar la costumbre implantada por quienes en mejores tiempos jamás entraron por la puerta, como es la usanza más sana.

**

Y entusiasmado Ricardo, el Ricardo de la palmeta, que vió con gusto como entraba con sangre la letra, soltó esta barbaridad:

Tanta gente que ha *venio*

Sin haberla *convidado*.

Ora sí que yo confío

En que salgo *diputao*.

**

Y mientras tanto, Alejandrito sudaba helado y le *jalaba* el saco por detrás a Ricardo, para que no se le viera la punta del machete ni asomara el pelo de la dehesa.

**

Aseguran que resultaron más papeletas que votantes, pues algunos de estos no jugaban muy *aseado* y votaban dos o tres veces, puesto que muchos de ellos, en tiempo de don Rafael, de don Ascensión y de don Cleto, votaron como soldados, como policías y como particulares, y no había por qué dejar tan bella tradición, sobre todo, cuando ella iba en pro del aumento de la población del país.

**

Y admiróse Luis Paulino de ver que en aquel barullo hubiese habido *chanchullo* con elemento tan fino.

Pues se dice que un *ladino* a quien Dios libre y ampare, pese a tal o a quien pesare, puso en juego *antiguas tretas* y hubo mil cien papeletas.

¡Dónde ha de ir el buey que no are!

**

Qué tal?

¡Ah ñatillo mas *asiao*!

Si desde que estoy *arriba* hasta poeta me estoy volviendo.

Al fin la buena vida... Ya podría ser yo del Ateneo, *continás* estando *arriba*.

**

¿Y no me han visto a *Leonires*?

Tan *pinganillo* que anda ahora: con saquillo corto como el de *Vitor*, zapatillas y bastón.

Desde que tiene *gurbia* se da masaje eléctrico y se embarra de crema pompeyana.

Ah *Leonires*, *Leonires*, ¡quien no te conoce, *tusa*!
¡Cuánta letra menuda al otro lado de esos anteojos!

GINESILLO

Para mujeres bonitas,
Sevilla.
Para toreros, Madrid.
Y para obras de arte
en flores,

En el **Invernadero**
frente al Carmen
No está en verso
pero es verdad.

HABLAN

el Doctor Durán, Mr. Bennett, el Coronel Zúñiga Montúfar y el Licenciado Gutiérrez V.

«El Partido Unión Nacional necesita contar en el Congreso con fuerza bastante para oponerse eficazmente en caso de que se pretenda hacer el pago con dinero del Tesoro Público, de la cuantiosa suma a que montan los gastos del Partido Republicano o Fernandista en la última campaña electoral: pago indebido e inhumano, que sólo podría hacer el Gobierno pisoteando la ley y con la cooperación de una mayoría de servidores complacientes en la Cámara.

Carlos Durán»

(Manifiesto de 15 de abril de 1915).

Carta de Zúñiga Montúfar

«Que él, Mr. Bennett, sirvió de intermediario, personalmente, en conversaciones alternas entre el Sr. Dr. don Carlos Durán y el Sr. Lic. don Máximo Fernández, en la última etapa de la campaña recién pasada, con el objeto de obtener una inteligencia entre ambos contendores, bajo la base de un gobierno mixto que tuviera como Presidente al Dr. don Carlos Durán.

Gerardo Zúñiga Montúfar»

HABLA MR. BENNETT

«El ofrecimiento lo hice yo, en mi propio nombre, tal y como lo dice la carta del señor Zúñiga Montúfar.

Jaime G. Bennett»

(De La Información y La República)

ACTA

Nos constituimos hoy en la oficina del Banquero don Jaime G. Bennett y le preguntamos sobre el punto de haber hecho él ofertas al Licdo. don Máximo Fernández, pasadas las últimas elecciones presidenciales, y el caballero Mister Bennett nos dijo en sustancia lo siguiente:

—Que instado por un caballero para que consiguiera de don Máximo su consentimiento y auxilio para que el Doctor Durán fuera electo Presidente de la República, él, Mister Bennett, no procedió a conferenciar con don Máximo, sin la autorización personal y directa del Doctor Durán. Que en efecto así se hizo; Mr. Bennett habló con el Doctor Durán y autorizado por éste, se entrevistó con don Máximo, a fin de obtener su venia con aquel objeto y ofreciéndole pagar la deuda contraída por el Partido Republicano.

Que las ofertas fueron hechas dos veces por Mr. Bennett.

Y por último, que el compromiso lo contraía personalmente Mr. Bennett, debiendo verificarse el pago tres días después que el Doctor Durán ocupara la Presidencia de la República.

Mr. Bennett nos autorizó para hacer públicas sus declaraciones.

San José, 18 de noviembre de 1915.

Gerardo Zúñiga M. Tobías Gutiérrez V.

REPRODUCCION

Disonancias

Por creerlo de verdadera actualidad, reproducimos en nuestras columnas, el siguiente artículo:

En las horas verdaderamente gloriosas de la República, cuando la virtud y la hombría de bien alzaron triunfantes sus esplendores en el propio sitio de las Magistraturas, la opinión ungió con el dictado de integérrimos a los muy raros ciudadanos que supieron mantenerse immaculados a su paso por el Poder. Luego, con el advenimiento de la prostitución política, cuyos miasmas envenenan todas las esferas, aquel blazón, antespreciado, fué perdiendo lentamente su valía, alcanzando en el presente los extremos de su degradación; convertido en lisonja, con él carga hoy más de un conculcador de las libertades ciudadanas.

Tal se anuncia que ocurrirá con la designación de Beneméritos de la Patria. Comprueba este acerto el empeño actual del Congreso de conferir aquella categoría al ciudadano ex-Presidente señor González Víquez, cuyo ascenso a la primera Magistratura del Estado quedará marcado en los capítulos de la Historia, en forma indeleble, como el más flagrante atropello inferido a la voluntad de los pueblos, y cuyo paso por el Gobierno que, al amparo de la más franca imposición, él formara, como el mayor de los desastres económicos en que mandatario alguno incurriera alguna vez.

Viva está aún en la conciencia pública la desmoralización política que la última Administración significó. Delante tenemos aquella candente hoja volante lanzada a la publicidad al atardecer del 8 de abril de 1908, documento en virtud del cual los señores Federico A. Tinoco, Carlos María Jiménez y Manuel Castro Quesada, denunciaban al Gobierno de entonces de violador del Derecho. Documento en el cual se comprobaban: «las maquinaciones ministeriales para matar la libertad del sufragio y el esfuerzo para corromper los electores y lograr un triunfo que hubiera sido la bancarrota de las instituciones republicanas».

Gravita aún en la conciencia pública aquella sombría actitud del entonces Presidente, asumida en presencia de los aires de protesta levantados por esa misma conciencia contra las infracciones escandalosas de los agentes del orden de filiación civilista entre los cuales pudo contarse a más de un pariente, del entonces Presidente. Remitimos a los espíritus olvidadizos, si los hubiere, a revisar

los editoriales del diario «La República», de la época electoral retro próxima.

Recuérdese que en las más de las ocasiones solo se obtuvo el cambio de aquellas autoridades cuando algún hecho de sangre, ya previsto, alcanzó su consumación. Solo así llegó a conseguirse la remoción de los culpables, con gran desgano del señor Presidente. Recuérdese así mismo que la opinión hizo responsables de la sangre derramada en los entreveros de la violencia de las autoridades civilistas, al único llamado a remediar el mal, al mismo señor Presidente, y solo a él.

Y no se mienta proclamando que el presunto fundador de la República afianzará el derecho electoral.

No, y no! Compelido por una fuerza mayor, la misma que durante la noche memorable del 10 de mayo, en número de diez mil hombres, hizo guardia a la Capital amenazada de un cuartelazo por la facción de la tiranía.

La formidabile opinión que acuerpó la bandera azul en la última contienda, conjuró los asomos de imposición adivinados sin gran trabajo en las vicisitudes del Gobierno y obligó a éste, a viva fuerza puede decirse, a respetar la voluntad soberana del país.

Ya veis, a un paso no más están los comprobantes de que el señor González Víquez no fué un hombre de ley. Llegó al Poder en virtud del fraude y la violencia, y en él se mantuvo presenciando el más tremendo fracaso económico que en la Historia se consigna; despilfarró a manos llenas los tesoros del pueblo sin que tuviera un gesto enérgico por los desfalcadores del Erario que fueron sus amigos políticos, y lo abandonó tildado de sospechoso a las garantías del ciudadano.

Si el Congreso, desoyendo la opinión del pueblo delegante le confiere la categoría que se propone, la voluntad de los representantes habrá sido burlada otra vez. Eso será todo y nada más.

El Congreso, en una de sus claudicaciones, declarará Benemérito de la Patria al ciudadano Cleto González Víquez; pero los pueblos, a los que ultrajó, solo tendrán ese dictado para la virtud y para el bien. Ese ciudadano jamás será Benemérito de los pueblos.

La Historia va a registrar en sus páginas una ironía más. Eso será todo.

(f) RUBÉN COTO

15 de julio de 1910.

(De una hoja suelta)

No han cursado ni la primera enseñanza

«La Información» de hoy dice que el cementerio de los obreros consta de cinco manzanas, y para probarlo, dice que tiene el mencionado cementerio doscientas cincuenta varas por un lado y otro tanto por otro lado.

O son más de cinco manzanas, o no son esas las dimensiones de sus frentes.

Señora Celestina: usted sumó en vez de multiplicar. Si cada ciento tiene doscientas cincuenta varas, son seis manzanas y cuarto, igual a 62,500 varas cuadradas.

Cinco manzanas son solo 50,000 varas cuadradas. Así son ustedes, de todo hablan y de nada entienden. Sean más modestos y aplicados.

REGAÑÓN

El temblor de ayer

Eran las 11 y 28 m. cuando sentimos un temblor susultorio-ondulatorio de intensidad III a IV; escala R. F. de dirección E. S. E. a W-O-W, fase principal 6 segundos, conclusión 4. Distancia del epicentro, 8,92 Kilómetros de San José.

Por la cultura nacional

El diario que circula entre nosotros con el mote de «La República» comete en la edición del sábado, el más grave atentado contra la moralidad periodística.

Ya es harto conocido de todos, la torpeza supina, y el lenguaje vulgar, con que ha querido distinguirse ese diario en sus gestos de desequilibrado, pero jamás llegamos a suponer que degenerara en la rastrera grosería de tomar el nombre de un cultísimo caballero, del Representante de una Nación hermana, como objeto de sus mofas de jayan.

Nos referimos al agravio cometido en la personalidad del distinguido caballero señor Guirola Duke, quien merece respeto y consideración, y no confundirlo con cualquier bufón en una sección gaceteril, insulsa y descortés.

Esa forma poco culta de los escritores de «La República», envuelve una falta grave, una descortesía—y no queremos decir ofensa—para el señor Guirola Duke.

Esa descortesía, se hizo a los salvadoreños representados por el Sr. Guirola, y a nosotros mismos, porque este caballero tiene la misión de representar a Costa Rica ante el Gobierno de la República Argentina.

LA PATRIA, en nombre del pueblo de Costa Rica, y de la cultura nacional, levanta su voz de protesta, contra el desacato cometido por «La República».

Y en nombre de ese pueblo y de esa cultura, damos al señor Guirola Duke—hoy nuestro huésped—las más altas explicaciones, de desagravio y de adhesión, en el momento en que ha visto herida su dignidad de caballero por la procacidad de un periódico irrespetuoso y desprestigiado.

Me planto...!

Durante largos años he venido siguiendo las huellas del caudillo rojo, con fé ciega en sus propósitos de «regeneración nacional», en su alteza de miras, en su labor patriótica, altiva y digna, no supeitada a ajenas influencias, no subordinada a cálculos, sumas, restas, bajezas o confabulaciones de mezquino interés personal, afirmaciones que fueron siempre la base de sus discursos pomposos y cuyos hechos no han corroborado el tiempo y sucesos verificados, pues ya una vez se nos exigió votar con una papeleta FUSIONADA, porque así convenía a nuestro Jefe, y pronto, según se barrunta, los civilistas hemos de recibir otra vez la consigna de votar por diputados verdes—precisamente los que más nos han denigrado y vilipendiado en las tribunas levantadas en las plazas públicas de esta capital—harto ya de humillación y de tanta farsa y bribonada de los magnates, que con nosotros los humildes juegan como con títeres y que nos avergüenzan, degradan y aniquilan como a bestias de carga, ME PLANTO...!

Y como no recuerdo que alguna vez el temido caudillo republicano, que nos han enseñado a odiar y a apellidar *traidor*, se haya desviado por veredas del camino recto por donde guía a sus disciplinadas huestes que se dispusieron hasta a lo que ellos consideraron un *suicidio político*, con su jefe al frente, por castigar la felonía de un adversario alevoso—heroico sacrificio que no se realizó del todo por sucesos inesperados y extraños en que no tuvo participación ni el jefe ni el Partido Republicano, como ya hoy ni se discute, y que en verdad fué otra nueva burla tramada por el taimado olimpo a los partidos azul y rojo; por tan escandalosos motivos, me despojo con asco en este momento de la librea de *lacayo rojo*, verdadera mugre indecente que por tanto tiempo porté con estúpido entusiasmo y orgullo, y visto *el uniforme azul*, el del soldado de la democracia, a lo menos siempre limpio y digno, que jamás abochornará a quien lo use.

FRANCISCO GARRO QUESADA

Testigo, J. Morales G.

Testigo, L. Peña R.

San José, 29 de noviembre de 1915.

Compre usted «La Patria»

El hacha del Gobierno y los panaderos

Sr. Director del diario

LA PATRIA

San José

Ruego a Ud. dé cabida en su acertado periódico a las siguientes líneas:

«La Prensa Libre» de uno de estos días, dice que los Panaderos somos ciegos.

Yo quiero hacerles ver a esos escritores, que tenemos más vista que ellos, que tenemos libertad porque el actual Gobierno, dirigido por el primer Presidente republicano, Lic. don Alfredo González, no es de los *macucos* de antaño, y nos está cumpliendo lo que siempre mantuvo en su programa el gran Partido Republicano, que hoy conserva el Poder con el beneplácito de la mayoría inmensa del país.

Estos que así se expresan son los ciegos, que después que no les llega el giro de las eventuales del Gobierno, están convertidos en lobos, asomando sus colmillos, imitando al tiburón, que nunca sacia el hambre.

Y estos deslenguados ¿por qué temen? Será que los pocos partidarios que les quedan no son firmes como los Republicanos, que no nos amedrenta, ni el garrote del ignorante, ni las amenazas de los olímpicos.

Nosotros los obreros, no le tenemos miedo a esa hacha que Ud. alude. Nosotros los que trabajamos, y dejamos

en el taller el sudor, y conservamos las manos callosas por el rudo batallar no tememos como ustedes, grupillo sedicioso.

Mientras el poder esté en manos Republicanas,—que será por tiempo ilimitado,—pues, a manera de engranaje se sucederán unos a los otros, para castigo de vuestra desmedida ambición, no tenemos que temer, porque son los nuestros los que gobiernan y con ellos estamos identificados.

Que quieren, que este Gobierno, compuesto de hombres enérgicos y patriotas, se porte como el de Ascención Esquivel?

Que recuerden mis compañeros de trabajo, que en aquella lúgubre administración fundamos una sociedad de panaderos, que titulamos, «Sociedad Ejemplo», y sin estar en huelga, simplemente por nuestra organización, muchos de nuestros compañeros fueron confinados a climas mortíferos, y los demás encalabozados injustamente, por orden y mando del Presidente dictador.

Hoy no tenemos que temer. Hoy hay verdadera república y libertad.

Si miento, que lo diga el pueblo; que lo diga la misma oposición, que es una vergüenza para mi patria.

JESÚS GONZÁLEZ
Panadero

La política en Liberia

Ya tenemos al señor cura de esta ciudad, en el campo político que ahora se caldea al choque de las ideas.

Como un falso profeta que llora sus desgracias del pasado, el señor cura viene al debate político ardiendo en ira *sacrosanta* de regeneración a su manera, en pos de sus grandes ideales de retroceso tras los cuales, por fortuna, sólo van los hombres del pasado que sueñan todavía con sus tiempos de oro—y así se explica que el señor cura, vaya acompañado del Lic. don Francisco Faerron y la docena de amigos que lo siguen.

La primera reunión de estos señores, fué en casa del señor cura, el domingo 22 del corriente; ésta fué anunciada para las seis de la tarde, y verificose a las ocho de la noche, con asistencia de once de los amigos del Licenciado Faerron, porque el señor cura no tiene ni un solo amigo, se declararon reunidos y principiaron los discursos.

Habló el señor cura. De sus labios berditos, como dice él, salieron maldiciones para el Partido Republicano, para don Alfredo González Flores, para don Ricardo Jiménez; para todos aquellos que no vamos tras sus rancias ideas del siglo antepasado, y sus proceder de manso cordero difundidor de discordias. Por último habló de los malos tiempos, del estómago de los que padecen hambre y sed, y blasfemó de sus amigos, entre los cuales no creo que se halle el señor Presidente. ni el señor *Ministro de Instrucción Pública*. Y como estaba frente a la iglesia, frente a ese templo cuya ornamentación y gusto arquitectónico lo debe al señor Cura quien según se dice, ha

gastado en ese edificio su capital, el señor cura mostrando en el templo su espíritu de progreso. Pero como nunca falta algo que entibie nuestras dichas, un chusco, o quizás el diablo mismo—le gritó por allí: Señor Cura, su iglesia es una desgracia; lo cual sonrojó al bendito mártir, quien cerró su piquito de oro para no hablar más.

Lo reemplazó el Licenciado Faerron. Su discurso fue un disparar de cañones franceses calibre setecincinco, pero en nada llevó ventaja al señor Cura, a no ser que sus iras las disparó contra determinadas personas, a quienes en su vida social debiera imitar el señor Faerron, renegó del Licenciado Jiménez; del Presidente republicano que puso en sus manos los medios que necesitaba para hacerse Diputado, faltando a fidelidad debida a los republicanos, al llevar al Congreso, con su oposición, un diputado civilista rabioso enemigo suyo.

Esos fueron los tópicos de los discursos de aquellos oradores quienes al terminar hablaron de infidencias, de respeto a la palabra empeñada—guardando silencio de sus hechos propios—que no desconoce nuestro pueblo, por lo cual monologó por lo bajo: *a otro perro con ese hueso señores oradores*—, y se alejó del lugar de la reunión política del señor cura y los suyos, quienes contados uno por uno, sumaban trece con é—tal vez por fatalidad.

UNO QUE LOS OYÓ

Busque Ud.
«La Patria»

Política Guanacasteca

Por inconsecuencias de los Directores de la política de oposición, se han retirado definitivamente a la vida privada los señores Francisco Isaura, Remberto Briceño Alvarez y Demóstenes Deliyore, prestigiados opositoristas en el Guanacaste; y con ellos se retiraron no menos de las dos terceras partes del partido en Santa Cruz de la misma Provincia.

El señor Briceño y Francisco Isaura, así se lo manifestaron al Jefe del Partido Civil, de cuyo partido es miembro importante.

CORRESPONSAL POLÍTICO

LUIS CASTRO URENA

Abogado y Notario

trasladará su oficina desde el día primero del próximo diciembre, al primer departamento nuevo, situado frente al Teatro Nacional y al Registro y Archivos, entrada Sur de Las Arcadas. En el mismo local despachará

ROBERTO CASTRO URENA

como Notario y Apoderado Municipal de este cantón.
San José, Nov. 16 de 1915.

Despacho de correos

Interior

Los martes y viernes, a las 10 a. m., se despacha la correspondencia para Santa María, San Marcos, Los Frailes, San Juan de Tobosi, Corralillo, San Cristóbal y San Miguel de Desamparados.

Los lunes y jueves a las 7 y 30 a. m., sale la correspondencia para Filadelfia, Nicoya, Liberia y Sardinal.

Los martes y viernes a las 7.30 a. m. se despacha la correspondencia para Bagaces, Cañas, Liberia, Miramar y Montezuma.

Para Escasú, Santa Ana y Pacaca, todos los días a las 9.30 a. m. a excepción de los domingos.

Exterior

El sábado saldrá la correspondencia para Europa y Estados Unidos, vía Boston.

Los lunes para Europa y Estados Unidos, vía New Orleans.

Los domingos para Sud América y Panamá.

COCHE DE NIÑO

Daré una gratificación a quien me indique el paradero de mi cochecito.

Lygia Mangel

San José, 12 de noviembre de 1915.

A nuestros amigos y correligionarios

Para evitar confusiones, en estos momentos en que no debe haber dudas de ningún género, es bueno que nos distingamos.

Esperamos que los republicanos amantes de su Partido y de su causa usen su divisa en cualquier forma, en la corbata, en la solapa o en el sombrero.

A nuestros amigos y simpatizadores les agradeceremos que porten también la divisa azul.

El Comité Ejecutivo

SIN SILLAS NO HAY FIESTAS

El «Teatro Alajuela», interesado en prestar el mayor lucimiento posible a las fiestas cívicas de la capital,

ALQUILA O VENDE

doscientas sillas que pueden utilizarse en tabladitos, en el Parque de Morazán o en cualquier otro lugar de recreación. En este diario se informará.

CIGARROS IZTEPEQUE

del depósito de los Sres. Esquivel, vende la Barbería de los Hermanos ANTILLON

Frente al lado Este del Banco de Costa Rica

Las señoritas Antillón dan clases de CORTE y COSTURA

También se hacen cargo de trabajos de costura

500 varas al Sur del Banco de Costa Rica